

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, por un mes... 12 rs.
 En provincias, por idem, franco de porte... 20
 En ultramar, por trimestre... 86
 En el extranjero, por trimestre... 60
 Se publica todas las tardes, excepto los domingos.

LA ESPERANZA,

PERIODICO MONARQUICO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid en las oficinas de este periódico, calle de Valverde, núm. 6.
 En las provincias, en Francia y en Inglaterra en los puntos que se anuncian los últimos días de cada mes.
 Toda reclamación a la administración debe venir franca de porte, sin cuyo requisito no se admitirá.

NOTICIAS ESTRANJERAS.

TURQUIA.

Dicen de Constantinopla á la *Gaceta de Postas de Frankfurt*:

«El gobierno francés ha hecho al Diván la proposición de acoger á los refugiados arrojados de Suiza. Los ministros otomanos han juzgado inadmisibles esta proposición, porque supieron por el embajador ruso que los enviados de la república francesa en San Petersburgo, Lefló y Lamoriciere, no habían dejado de suplicar al Emperador que amnistiase á los refugiados para librar de ellos á la Francia, y los ministros otomanos han contestado con una negativa.»

RUSIA.

Hablando un periódico liberal sobre la última nota que el gabinete de San Petersburgo ha dirigido al gobierno prusiano, dice lo siguiente:

«Esta nota, como se vé, es otro embarazo mas para la Prusia, y una amenaza de guerra que viene á aumentar los combustibles hacinados hoy con tanta profusión sobre el territorio germánico.

«La actitud de la Rusia es sospechosa en sumo grado, pues á la arrogante exigencia de sus palabras hay que agregar el apresto de fuerzas navales que hace en el Báltico y la aglomeración de sus ejércitos en Polonia.

«No cabe duda en que el gabinete de San Petersburgo obra de acuerdo con el Austria. Para el uno y para la otra es ya demasiado liberal la conducta de la Prusia, que aspira á constituir la Alemania bajo las bases de la unidad y de la libertad. Por eso se la crean obstáculos por todas partes; por eso, en último caso, se apelará á las armas, que ahora, como en todos tiempos, son la última ratio regum, á fin de hacerla mas dócil y obediente á las inspiraciones y omnimoda voluntad del que hoy es la tabla de salvación del absolutismo europeo.»

ALEMANIA.

Las cámaras del parlamento de Erfurth han ocupado sus primeras sesiones en su constitución definitiva, y en el nombramiento de comisiones. Aun no han empezado sus tareas constituyentes, y ya se han formado entre sus miembros cuatro partidos, si bien no están aun bastante claramente clasificadas las ideas y las tendencias de cada uno.

En la sesión de la cámara de los Estados del 23 de marzo, la orden del día era el dictamen de las comisiones para examinar las comunicaciones del consejo de administración.

Se preguntó si las comunicaciones pasarían inmediatamente á la comisión ó á la mesa; y Mr. de Keist-Restzow dijo pensaba que la Constitución se discutiría antes en la otra cámara, y el proyecto judicial en esta, y que se debía, pues, enviar estos últimos proyectos á la comisión, y á la mesa las comunicaciones referentes á la Constitución, esperándose el resultado de las deliberaciones de la cámara del pueblo antes de ir mas lejos, siendo este el único medio de evitar colisiones.

Mr. de Camphausen es de opinión se manden todas las comunicaciones á las comisiones respectivas.

Mr. de Gablenz. Avancemos con prudencia, pero también con energía, cualquiera que tenga ojos para ver, no puede menos de conocer las nubes que amontonándose sobre nuestras cabezas amenazan nuestra obra. Se ha dicho en un discurso de un trono, que esta obra no era mas que una ilusión. Contestemos con arrogancia con los hechos, nombremos en el instante las comisiones. Los miembros del Consejo de administración encontrarán de esta manera la ocasión de explicarse, siendo urgente ponerse en relación inmediata con ellos.

Se adopta por una gran mayoría el mandar á una comisión de todos los documentos concernientes á la Constitución, decidiéndose en seguida que, según lo propuesto por el presidente, la comisión de Constitución se compondrá de 25 miembros, y la judicial de 15.

PRUSIA.

Según anuncia un periódico de Berlín, parece que se han roto enteramente las negociaciones relativas al matrimonio del Emperador de Austria con la princesa Sisonia de Sajonia.

Parece que el rey de Prusia se trasladará á Dresde para asistir á las bodas del duque de Génova con la hija del príncipe Juan.

El gobierno de Prusia ha entablado negociaciones con los Estados-Unidos sobre la adquisición de buques completamente armados de este país.

—Las correspondencias de Berlín dicen que esta ciudad iba á fortificarse, y que había comenzado ya la construcción de algunos fuertes. Se estaba formando el cuerpo de ejército que debe reunirse en las cercanías de Erfurt para proteger las deliberaciones de esta Asamblea.

ESTADOS PONTIFICIOS.

Según un periódico poco afecto á la política seguida en Roma, el cardenal Antonelli solo había cedido á los deseos del Papa por volver á Roma, después de haber hecho todo lo posible para impedirlo. Para ello había presentado al conclave numerosos escritos anónimos en que se amenazaba la vida de Su Santidad.

Pío IX, después de oír la opinión de los cardenales, parece se espresó así:

Entre el despotismo y la anarquía ¿por quién votais? dijo en días pasados la *España* proponiéndole esta disyunción al partido progresista; y añadió:—Nosotros votamos desde luego por el despotismo.

Pero la *Nación* que está muy lejos de pensar como el diario moderado, contesta con aquella franqueza que le es propia, en los términos siguientes: «En caso de tener que optar irremisiblemente por uno de estos dos extremos, nos decidiríamos por la anarquía.»

«¿Si estará la *Nación* loca? Hé aquí lo que preguntará cualquier hombre pensador al oír una contestación tan terminante como la que se atreve á dar este diario progresista. Pero en tal caso, nosotros le responderemos: No; la *Nación* no está loca, lo que tiene es que sus nociones sobre despotismo y anarquía son demasiado imperfectas.

En efecto, dice la *Nación* que despotismo es la anarquía en el poder, y anarquía el despotismo en las masas. ¿De dónde habrá nuestro colega tomado esta definición? Estamos por creer que no habrá sido de ninguna universidad española. Hablemos mas claro: si no nos hallamos trascordados, está traducida de cierto programa electoral de Emilio Girardin, que en esto como en todo tiene el talento de alucinar.

Triste cosa debe ser para nosotros, hombres del *obscurantismo* y enemigos declarados de las *lucos*, el tener que sacar á la *Nación* del craso error en que está abismada; mas como quiera que á ello nos provoca nuestro colega, fuerza es que le demos hoy una explicación definitiva.

Despotismo no es otra cosa que el abuso que hace de sus poderes cualquier autoridad legítimamente constituida; y anarquía, el desorden que se introduce en cualquier pueblo por falta de una autoridad legítima que le gobierne.

El despotismo no es la esencia de ningún gobierno; es, sí, un accidente que le afecta. Por eso hay despotismo parlamentario como despotismo monárquico, y advierte la *Nación* que de todas las especies de despotismo que hasta la presente se conocen, ninguno hay peor que el parlamentario, ninguno, ni puede tampoco haberlo.

Pero nosotros preferimos el despotismo parlamentario por pésimo que sea, á lo que se llama anarquía: lo preferimos, sí, porque mientras él exista, bueno ó malo, existirá un gobierno.

Por esta misma razón prefieren también los liberales honrados y prudentes el despotismo puramente monárquico á la anarquía; porque al fin ésta no representa una idea afirmativa, sino una fatal negación, la ausencia de todo gobierno. Quien dice *viva la anarquía*, dice *viva el desenfreno*, *viva la fuerza bruta*, *viva la muerte*; dice *mueran las leyes*, dice *mueran la razón*, dice *mueran la sociedad*.

Ninguna calamidad social es peor que la anarquía; por eso las naciones, al vislumbrarla, llenas de espanto, colmadas de horror, se entregan á cualquier especie de despotismo, para que las defiendan de tan horrible monstruo.

¿Cómo ha podido la *Nación* dejar de observar este fenómeno político que tan claramente estamos todos viendo á cada paso? De dónde proviene esa tendencia que tienen todos los pueblos á constituir un gobierno cualquiera con sacrificio de su libertad? Pues qué? no hay mas que sacrificar esa prenda que tanto estima todo hombre, por una bagatela? Pues qué? no vé nada la *Nación* en ese sacrificio?

Pero apartemos nuestro espíritu de semejantes consideraciones que tanto lo contristan y fatigan. Dejemos á la *Nación* proclamar la anarquía si así le place, y pasemos nosotros á considerar las razones que tiene para ello.

La *Nación* dice que la anarquía es una crisis, y ella quiere esa crisis, por mas fatal que pueda ser para su patria, porque se le figura sin duda que así sus hombres llegarán al mando. ¡Ilusiones! ¿Con cuánta mas razón no podríamos nosotros esperar que de la crisis saldríamos favorecidos? ¿Por ventura no está ya el pueblo español comple-

tamente desengañado? Cuando otra razón no tuviera, le bastaría para ello estar leyendo los mismos diarios progresistas que á cada paso llaman *farsas* á las principales solemnidades parlamentarias.

Los gobiernos monárquico parlamentarios, que nosotros distinguimos de los constitucionales, han venido á ser en la política lo que los sistemas artificiales en historia natural. Mientras la ciencia gubernativa no se emancipe de ellos, ni un solo paso adelantará. Enténdalo así nuestro colega progresista, y medite sobre esto, si es que piensa en el progreso, en el verdadero progreso social.

Napoleon dijo con ese espíritu profético que tienen todos los hombres políticos á la vez que pensadores, que á fines del presente siglo la Europa no podría menos de ser ya ó *cosaca* ó *republicana*.

Esto no quiere decir que los cosacos nos invadirán y subyugarán, ni otras cosas por el estilo. Lo que quiere decir es que Napoleon no reconocía mas que dos teorías políticas capaces de preocupar en adelante á los pueblos europeos: una fundada en la unidad y otra en la pluralidad de la soberanía. Cualquier sistema político que no descansa sobre una de estas dos bases, ó que no se derive de uno de estos principios exclusivamente, es un sistema bastardo.

Ahora bien: ¿por quién votais, les decimos nosotros á los hombres que en política se llaman progresistas; por quién votais? ¿por la monarquía tal como nosotros la queremos, ó por la democracia pura? Responded.

Si por la monarquía nuestra, ¿cómo podréis atacarnos tan encarnizadamente? Si por la democracia pura, ¿cómo no proclamais el voto universal con todas sus consecuencias? ¡Ah! republicanos ó monárquicos vergonzantes, quitad el velo, y así podrá conocer el pueblo español.

Entonces verémos si sois ángeles ó diablos, y os enviaremos al cielo ó al infierno; pero á nadie le haréis caer jamás en tentación.

Nuestro sistema de gobierno no es otra cosa, como sabéis, que el desarrollo del gobierno patriarcal. Una familia bien gobernada os ofrece su retrato en miniatura. Pero el vuestro ¿dónde lo habeis estudiado? En la naturaleza buscamos su modelo y no se encuentra.

Ese contraste de poderes en que lo fundais, está en completa oposición con las leyes de la mecánica y de todas las ciencias naturales, y no puede dar ningún resultado que no sea completamente negativo.

Nuestros padres fueron seguramente mas honrados y mejores que nosotros. ¿De dónde, pues, dimana nuestra perversidad?

Nuestros padres daban una palabra, y la cumplían aun á costa de su vida; pero nosotros hemos faltado, no á una simple palabra, sino á juramentos prestados con la mayor solemnidad ante Dios y ante la nación entera! ¿De dónde pues proviene tanta falsía?

Nuestros padres se complacían en socorrer al pobre y tenían fama de generosos y caritativos entre todas las naciones de la tierra; pero nosotros ni consentiríamos siquiera que el hambriento pida una limosna, cuanto menos dársela. ¿De dónde pues nace este infame egoísmo y mezquindad?

Si no hay efecto sin causa, buscad en nuestra organización social y política el origen de tantos males, seguros de que en ella lo hallaréis, porque en ella está. Buscadlo, hombres de la *Nación*, y despues nos diréis si se progresa ó se retrocede abrazando los principios políticos que sustenta la *España*.

Entretanto, bueno es que no le echeis en cara á la *España* su determinación de asirse á lo que llama *despotismo*, como único medio de salvación que encuentra en la catástrofe estrepitosa que amenaza ya á todos los gobiernos monárquico-parlamentarios del mundo.

Entretanto bueno es también que tengais entendido, que nosotros ni hemos defendido ni defenderemos, ni podemos defender que el despotismo, sea de la especie que fuere, es un sistema de gobierno. La justicia con-

siste en darle á cada uno lo que es suyo: llamados partidarios de la monarquía verdadera, y nos haréis mucho honor; pero del despotismo, jamás.

Cuando los males son graves, no es oportunidad hablar de ellos muchas veces. Por lo tanto creemos no molestar á nuestros lectores haciéndoles nuevas observaciones sobre la calamidad á que se refería el artículo segundo de fondo de nuestro número de ayer.

La *Gaceta* del sábado 30 contiene un real decreto para que la Academia Real de Ciencias abra un concurso bajo el premio y condiciones que estime justas, á la Memoria que mejor espere las causas de las constantes sequías de Murcia y Almería; señalando, si es posible, los medios de removerlas, y no siéndolo, los de atenuar sus efectos. Aplaudimos sinceramente el deseo que muestra el Gobierno de ocurrir á necesidades tan apremiantes, y no nos parece mal que se abra ese concurso, excitando con dignas recompensas á los hombres entendidos á que escogiten y propongan un medio no muy costoso de evitar los males que tanto afligen á esas dos provincias de España.

Mas en cambio nos ha de permitir que le digamos que es muy extraño, que haya indicado siquiera, que en la Memoria se señalen las causas que producen las constantes sequías; como si eso fuese un fenómeno físico tan abstruso que se esconde á la penetración y comun saber de los sabios. Si por semejante ocurrencia fuésemos á graduar la intención del señor Ministro, preciso sería decir que solo quería aparentar celo y acallar con vanas fórmulas clamores que por necesidad deben de incomodarle; pues no siendo así, difícil sería adivinar á que fin iba encaminada tal invitación, cuando S. E. con las simples nociones que le suponemos, de la geográfica de nuestro suelo, debe saber que las causas de esas sequías en aquel país no son otras que la falta de lluvia y el carecer en su defecto de rios ó canales de regadío. Pero conocemos el buen espíritu que anima á S. E., y estamos seguros de que se propone de todo corazón remediar el mal de que hablamos.

No tenemos el menor recelo de que entre las Memorias que se presenten, habrá alguna que llene las miras del Gobierno; mas desconfiamos mucho de la ejecución: no porque sea difícil y costosa, no porque las dos provincias dejen de prestarse á hacer los mayores esfuerzos para llevarla al cabo, no porque falten en el Erario los recursos convenientes; sino porque los Ministerios que há tiempo vemos en España, siguen fielmente el sistema de ofrecer mucho y no hacer nada, así como el de desechar sin exámen cuanto los que les precedieron habían pensado ejecutar.

Apesar de creer acertado el medio del concurso, quisiéramos que el señor Ministro, antes de acordarle, hubiese pedido y agregado al expediente, los antecedentes copiosísimos que hay en casi todas las secretarías del Despacho, cuyo paso le habría quizá dispensado del disgusto de diferir el remedio que busca y juzga encontrar, un trabajo que tendrá ya hecho y acaso en disposición de poder desde luego ponerle en práctica. Efectivamente el mal de que tanto se duele ahora S. E., es ya muy antiguo, y siempre que ha ocurrido, se ha intentado remediarle del mejor modo posible. Si nuestras noticias (adquiridas cabalmente en alguna de esas provincias) no son muy equivocadas, el Gobierno tiene en sus archivos memorias científicas de muchísimo mérito, tanta que en otras épocas se habrían ya ejecutado las obras en ellas propuestas si no hubiesen sobrevenido causas que no es del momento recordar. Si desea, como suponemos, ocurrir á la terrible desgracia que aflige á esos países, mande desenterrar esos antecedentes, hágalos examinar por personas de su confianza, y si éstas hallan, según es de creer, algún medio practicable de ocurrir á los males á que nos referimos, que le ponga en ejecución incontinenti, sin esperar al concurso, que necesariamente tiene que ser largo.

«Venerables hermanos: participamos de vuestra confianza en la protección de la misericordia divina: y hoy, que han cesado las consideraciones políticas que contra nuestra voluntad nos tenían alejados de nuestros amados súbditos, nuestra intención era partir inmediatamente para Roma antes de la Semana Santa; pero no pudiendo realizarse antes las formalidades diplomáticas que hay que llenar, y no queriendo ponernos en camino durante esta semana, enteramente consagrada á la oración, hemos diferido nuestra partida hasta después de Pascuas. Así, si Dios no pone obstáculos á ello, dentro de un mes podremos humillarnos ante el sepulcro de los Santos Apóstoles, y rogarles imploren en nuestro favor la misericordia divina. Entretanto encargo al general Dupont manifieste á nuestro amado hijo, el presidente de la República francesa, y á su gobierno toda nuestra gratitud paternal por las nuevas pruebas de afecto que acaba de darnos.»

—En el *Observatore Romano* del 18 leemos lo siguiente:

«Durante setenta semanas Roma ha estado sumergida primero en el fango, después en el agua, y finalmente en el fuego. Durante setenta semanas ha pesado sobre Roma la cólera divina. Pero ya la divina misericordia se ha apiadado de los gemidos de los desgraciados, y en breve volverán los hijos á ver á su padre, el pueblo á su soberano, la Iglesia á su jefe. ¡El día de la entrada de Pío IX volverá Roma á ser la ciudad reina; la metrópoli moral, civil y religiosa del mundo! Este día saldrá una llama brillante de las tumbas de Nicolás, de Alejandro, de Julio, de León, de Sixto, é iluminará en forma de aureola la faz de su venerable sucesor el jefe de la Iglesia. *Magna ejus dei species*, según la espresión de Tácito, *quo senatus ipsorum numinum religionem intuspevit*! ¡Cuán ciegos estuvieron aquellos Faraones que, establecidos en Roma no supieron comprender todo lo que había de grande y divino en el destino de la ciudad eterna, centro y foco del catolicismo!»

En el cuartel de Saristori, donde se halla establecido el primer regimiento de línea, se ha colocado el busto de Pío IX. Los soldados están muy contentos y se disponen á festejar la vuelta del Papa.

Las conferencias de algunos arzobispos y obispos, presididos por el cardenal de Angelis, en el convento de los jesuitas en Loreto, han durado 17 días.

De Nápoles escriben al *Pais* el 20 de marzo lo que sigue:

«Se sabe ya oficialmente que Su Santidad saldrá de Pórtici la primera semana después de Pascua. Parece que el rey de Nápoles le acompañará con algunas tropas hasta Terracina; pero se dice, ignoro con qué fundamento, que aunque el Padre Santo saldrá en la época anunciada, no irá á Roma y sí á Bolonia, donde, como Vds. saben, están los austríacos. Esta noticia que hace días circula por esta capital, ha tenido su origen en la reserva que han guardado los embajadores de Austria y Nápoles al comunicarle al cardenal Antonelli la resolución del Papa de trasladarse á Roma, y así habrán visto Vds. que al anunciarse en los periódicos oficiales el regreso, se ha dicho: *Saldrá para sus Estados*. Si esto se confirma habrá indudablemente nuevas complicaciones.

«El embajador de Austria se sabe fijamente no quiere de ninguna manera que Pío IX vuelva á Roma, permaneciendo aun en esta ciudad el general francés. El de Nápoles sigue una política enteramente de acuerdo con él, y ambos han manifestado en este sentido su opinión al cardenal Antonelli. Por otro lado el de Francia desea que cuanto antes entre el Papa en la Ciudad Santa, y así se lo ha comunicado á su gobierno varias veces, y ahora de nuevo, por medio de un personaje diplomático que llegó á ésta el 16, el cual también parece que ha traído una misión secreta de su gobierno cerca del napolitano.

«Nada se ha podido traslucir acerca de esta misión. Lo único que se sabe es que anunció la próxima venida de una escuadra francesa, y efectivamente el domingo 17, á las tres de la tarde, entró en este puerto; es decir, parte de ella, pues por los reglamentos en tiempo de paz no puede haber mas que tres buques de guerra en un puerto, y así solo anclaron en bahía tres navíos, el *Friesland*, el *Júpiter* y el *Jena*, viniendo remolcados cada uno de ellos por su correspondiente vapor de guerra el *Caton*, el *Mogador* y el *Descartes*.

«También ha entrado el *Vauvan*. El resto de la escuadra, que se compone de otros tres navíos, el *Hércules*, el *Jemmapes*, el *Inflexible* y tres vapores, ha anclado en los puertos inmediatos á ésta.

«Este aparato militar ha llamado mucho la atención, todo el mundo hace sus conjeturas sobre el particular. Mientras tanto aquí continúa habiendo diariamente órdenes de arrestos y destierros. Con este motivo se propalan una infinidad de noticias acerca de los planes de este gobierno, y hasta se dice vulgarmente que para la semana próxima se va á publicar un decreto anulando la constitución.»

CERDEÑA.

El *Correo de los Alpes* dice que se están haciendo grandes preparativos en el real palacio de Chamberí, pues en él debe desposarse el duque de Génova, hermano del rey de Cerdeña, con la princesa Isabel, hija del rey de Sajonia.

—Sobre la cuestión entre la Inglaterra y la Toscana, sometida ya, según hemos dicho, al arbitraje del Piamonte, da un periódico italiano los siguientes pormenores:

«La Inglaterra reclama en este asunto 450,000 á 460,000 libras, cantidad que para la Toscana vale poco, y que se apresuraría á pagar, á pesar de sus apuros, si la reclamación estuviera justificada. El día en que se presentó la petición, los ministros toscanos celebraron un consejo, al que asistió el embajador de Austria, quien les aconsejó que propusieran á la Inglaterra el arbitraje de otra potencia, y designó con este objeto á la Rusia.

El gobierno toscano siguió el consejo á medias, propuso el arbitraje, pero no nombró á la Rusia. La Inglaterra aceptó y eligió por árbitro al Piamonte. Parece que esto ha disgustado al Austria, y que su embajador ha enviado á Londres una nota muy enérgica.»

El *Nazionale* de Florencia añade que el gobierno toscano no ha querido admitir la elección hecha en favor del Piamonte.

TOSCANA.

La *Gaceta de Génova* del 23 anuncia que se esperaba en Liorna nuevas tropas austríacas; en Ardenza se estaba formando un campamento atrincherado.

El coronel conde Solfort de Crenneville ha sido nombrado general. El día 20 fueron á felicitarle todas las autoridades civiles y militares de Liorna. La municipalidad ha anunciado un nuevo empréstito de 500,000 libras, á saber: 300,000 al comercio, 100,000 á los propietarios y 100,000 á la industria de poca consideración.

FRANCIA.

Publicamos á continuación el preámbulo con que M. de Larochefoucauld apoyó la proposición que tanto ruido ha metido en Francia.

Considerando que las condiciones fundamentales de la seguridad, grandeza y prosperidad de las naciones están en el sentimiento de la legitimidad de sus instituciones políticas;

Considerando que este sentimiento no existe actualmente en Francia;

Que por consecuencia de semejante situación el porvenir se presenta para todos cargado de incertidumbres y peligros;

Que en la actualidad la división de los partidos y el ardor de las ambiciones individuales se encuentran escitadas con el detrimento de los intereses generales del país;

Que la agricultura, la industria y el comercio se hallan en un estado de abatimiento que no puede prolongarse;

Que el desarrollo de las facultades y de la energía de la Francia está paralizado;

Que su poder en lo exterior se encuentra debilitado por efecto de la dolorosa necesidad en que se encuentra de concentrar preventivamente la mayor parte de sus fuerzas contra las tentativas de subversión;

Considerando que el interés general exige imperiosamente que la Francia salga de esta situación incierta y precaria para entrar en una fase en que su organización política descansa sobre las bases firmes y duraderas;

Considerando que la mayor parte de las desgracias que desde hace largo tiempo afligen á la Francia proceden de que en las diferentes épocas en que se han confundido la soberanía nacional con el principio electivo, la primera ha sido presentada como la nueva base de las instituciones políticas, sin que la Francia haya sido llamada á escoger libremente la forma de gobierno que mejor se acomodase con sus creencias, costumbres é intereses;

Que en ciertos casos no ha sido consultada;

Que en otros solo lo ha sido después de la sustitución violenta de un gobierno á otro; es decir, que ha sido llamada no para escoger libremente, sino para aceptar los hechos cumplidos, no para instituir, sino para sancionar, y que esta sanción en sí misma no era un acto moralmente libre, puesto que después de la destrucción del gobierno anterior no había mas opción que entre la aceptación y la anarquía;

Considerando que si bajo el punto de vista de la seguridad pública y de la grandeza nacional, ó las cuales constituye principalmente la permanencia de las instituciones políticas, es de desear que las naciones no usen sino en los casos que su salvación lo exija, so pena de perecer, del derecho de modificarse su organización política, conviene sin embargo, que el punto de partida de sus instituciones sea un acto de la voluntad nacional, cuya voluntad no puede ser objeto de ninguna duda;

Considerando que sin desconocer las dificultades contra las cuales fué preciso luchar, los hombres que el 24 de febrero de 1848 fueron elevados al poder no tenían poderes ni títulos algunos para imponer á la Francia una forma de gobierno cualquiera.

Que debieron esos hombres limitarse á administrar provisionalmente y preservar los derechos de la nación, sin prejuzgar su voluntad ulterior.

Que debían tomar, en fin, todas las medidas que asegurasen la libre espresión de esta voluntad, cualquiera que fuese la obediencia debida á la decisión del país.

Considerando que las proclamas de 24 y 26 de febrero de 1848 estableciendo la primera la República sin perjuicio de la ratificación nacional, y la segunda de una manera absoluta, fueron dos actos contrarios á los principios de la soberanía nacional.

Que nadie podía sin usurpación restringir el derecho de la nación, despojarla de su iniciativa y de la libertad de escoger un gobierno para reducirla á un simple voto de ratificación que en semejantes circunstancias podía muy bien no ser mas que un acto de resignación.

Considerando que todo fué combinado por el gobierno provisional para despojar á la Francia aun en el cumplimiento de esta simple ratificación de la espontaneidad y plenitud del libre arbitrio, miras que podían dar al acta la autoridad moral de que resultan la satisfacción de las conciencias y la abdicación de los partidos.

Considerando en efecto que en toda la Francia fueron remplazadas las autoridades civiles por comisarios encargados de imponer la república.

Que con ese objeto se les confirieron poderes ilimitados.

Que recibieron además la facultad de hacerse elegir en los mismos puntos donde ejercían sus funciones.

Que se enviaron emisarios para que hiciesen prevalecer las candidaturas republicanas.

Considerando además que cuando se reunió la Asamblea nacional el 3 de marzo de 1850 el poder estaba en manos del gobierno provisional que había proclamado y organizado la república.

Que no existía en París, á escepcion de la guardia nacional, ninguna fuerza militar capaz de asegurar la libertad de las deliberaciones.

Que aun la guardia nacional había sido organizada de tal modo que la guerra civil hubiese estallado si la Asamblea no hubiera obedecido á la presión del gobierno.

Que la cuestión de si la Asamblea debía ser dispersada en el caso en que no proclamase la república había sido agitada públicamente, y puesta á los candidatos en las elecciones de la guardia nacional.

Que bajo el nombre de talleres nacionales existía una fuerza temible de mas de cien mil hombres á merced de los miembros mas exaltados del gobierno provisional.

Que colocada así la Asamblea en el centro del movimiento y de las fuerzas dirigidas por el gobierno que había proclamado la república se encontraba casi á su discreción.

Considerando que todas estas circunstancias y particularmente la posición crítica que resultaba del establecimiento anteludo del gobierno republicano no dejaba elección á los hombres leales, ante todo amantes de su país, entre la ratificación ó la anarquía y la guerra civil, justifican la duda generalmente esparcida de si las instituciones actuales son la espresión sincera de la voluntad de la Francia, obrando en la plenitud de su libre arbitrio y en el ejercicio de su soberanía.

Considerando que semejante duda provoca la desconfianza en la duración de las instituciones, mantiene las esperanzas y el antagonismo de los diferentes partidos, da origen á los rumores de insurrección ó golpe de estado, y por consecuencia paraliza la agricultura, el comercio, y la industria que no pueden desarrollarse sino con la seguridad en lo presente y la confianza en el porvenir, siendo todo esto causa permanente de debilidad en las relaciones exteriores.

Considerando que semejante estado de cosas no puede prolongarse sin influir de una manera muy funesta en la dignidad, en la prosperidad y en el engrandecimiento de la Francia.

Considerando que el gobierno debe buscar en su propio origen la fuerza moral que asegure en el interior el respeto debido al principio de autoridad, y en el exterior la justa influencia de la Francia.

Considerando que el principio de la soberanía nacional ha sido reconocido por todos los partidos en que nos encontramos divididos; que ha sido tenido siempre como la base y origen del poder; que el derecho hereditario de la monarquía solo se ha sostenido por tan larga serie de siglos por haberle prestado la nación su aprobación y consentimiento, que «la institución del derecho hereditario» no podría surgir sino de un llamamiento á la nación, en que usando ésta de la plenitud de su soberanía, podría reconocer este principio de origen nacional, y darse una sanción nueva sin que sufriese alteración en su naturaleza ni se le imprimiese un carácter electivo.

Que los partidarios de los anteriores gobiernos ya republicanos ó monárquicos que han regido los destinos de la Francia hace sesenta años no podrían oponerse á un acto solemne y natural de la voluntad nacional á la cual se invocaba como la sola razón de existencia de estos diferentes gobiernos.

Considerando que el gobierno republicano mas que ningún otro debía ser la espresión libre y sincera de la voluntad nacional, para que todas las voluntades individuales se inclinen ante él.

Considerando que todas las doctrinas subversivas de todas las sociedades, las que han sido propagadas del modo mas deplorable desde que la Francia abandonó el derecho tradicional de la autoridad hereditaria, apoyándose en el «derecho de insurrección» consagrado por los posteriores acontecimientos y glorificado por espacio de muchos años.

Que esas doctrinas han debido dar por resultado infalible pervertir las poblaciones, á las que se engañaba respecto á los deberes de cada ciudadano con la nación.

Que el mejor medio de combatir tan detestables doctrinas es el de poner al país frente á sí mismo, para que su voluntad, manifestada con magestad, libremente y con la mayor calma, dicte la ley de tal suerte que reemplace ésta al fin á la ambición y á la violencia que han derribado sucesivamente todos los gobiernos establecidos.

Considerando que las pretensiones y las prevenciones funestas y poco conocidas é inteligibles, dividen desgraciadamente todavía en clases ó categorías rivales y hostiles y bajo diversas banderas á un gran número de ciudadanos, con cuya avenencia é ilustración debía poder contar el país, el cual tiene un alto interés en que cesen esas divisiones por medio de la no equivocada espresión de la soberanía nacional;

Considerando que la forma republicana no fué aceptada por un considerable número de ciudadanos sino como un terreno neutral, en el cual procediendo con lealtad podrían encontrarse los partidos y ponerse de acuerdo para dar á la Francia el tiempo suficiente para tranquilizarse algun tanto, meditar sobre su situación y manifestar definitivamente su voluntad;

Considerando que el artículo 1.º del capítulo I de la Constitución de 1848 dice:

«La soberanía reside en la universalidad de los ciudadanos franceses; es inalienable é imprescriptible; ningún individuo, ninguna fracción del pueblo puede atribuirse su ejercicio.»

Considerando que la Constitución de 1848 no establece entre la nación y una familia ó un personaje cualquiera ningún contrato por el cual no sea permitido á la misma nación comprometerse del modo que la parezca mas conducente:

Que la Constitución tiene solo el carácter de un acto en el cual la nación por el solo efecto de su voluntad ha declarado que adoptaba ciertas reglas para la dirección de los negocios públicos.

Considerando que en semejante situación, es libre una nación para cambiar de voluntad y por consiguiente para variar sus instituciones.

Que si estas modificaciones no pueden hacerse sino con manifiesta usurpación por los representantes que tan solo han recibido un mandato espreso, la misma nación en virtud de su plena soberanía y conforme á lo prescrito en la Constitución, puede en todo tiempo y circunstancias por una manifestación directa, clara y libre de su voluntad, cambiar la institución que la rija, y siempre que en su sabiduría y libre arbitrio juzgue que estas modificaciones son conducentes y necesarias para su seguridad y engrandecimiento.

Considerando que la revisión de la Constitución no podría en la forma regular ordenarse por la Asamblea legislativa sino después de dos años, y que el influjo de una débil minoría podría impedir que se efectuase legalmente.

Considerando que la miseria y la ruina general causadas por la incertidumbre en el porvenir, hacen cada día progresos mas espantosos, é introducen la desesperación en las poblaciones, que no pueden sufrir por mas tiempo una situación cuyos peligros saltan á los ojos de todos los hombres que examinan atentamente la sociedad francesa;

Considerando que las verdaderas libertades, las mejoras sociales, las reformas, los progresos no pueden realizarse sino bajo condiciones de estabilidad y confianza en el porvenir que estimulen todas las voluntades y les den fe en sus tentativas para el bien;

Considerando el estado de ansiedad en que se encuentran los ánimos y los corazones;

Considerando que el principio consignado en el artículo 1.º capítulo 1.º de la Constitución de 1848 abre á la Francia para salir del estado de incertidumbre y debilidad á que se halla reducida un camino pacífico y regular;

Que la organización actual del gobierno, cuyos poderes son temporales, es esencialmente favorable al principio consignado en el artículo 1.º de la Constitución;

Considerando que este llamamiento solemne á la soberanía nacional es el único medio de restablecer la confianza, de destruir los cálculos egoístas de los partidos, de precaver las conmociones violentas, las tentativas ambiciosas, los sueños de usurpación, de calmar los temores de guerra civil y de restituir, en fin, á la Francia, su seguridad y su fuerza;

Considerando que la iniciativa de esta gran medida pertenece exclusivamente á la Asamblea nacional legislativa;

Tengo el honor de presentar la siguiente proposición:

(Es la que ya hemos publicado.)

—La comisión encargada del examen del proyecto de ley sobre el depósito y timbre de periódicos, acordó recibir el 1.º de abril en el palacio de la Asamblea, á los delegados de la prensa de París y de los departamentos para oír sus observaciones.

Ha aparecido por fin en el *Monitor* la ley sobre enseñanza.

El presidente de la República continúa visitando los cuarteles, en los que distribuye numerosas condecoraciones entre los oficiales, sargentos y soldados.

Entre los representantes que el día 28 se reunieron en las secciones de la Asamblea nacional, corría la voz de que el general Lamoricière tenía frecuentes relaciones con los jefes del partido legitimista; y que á instancias suyas había presentado M. de Larochefoucauld en el debate moción de la apelación al pueblo.

Entre los patriotas del Bajo Rhin se iba á abrir una suscripción para regalar una escribanía á M. Emilio de Girardin.

—Toda la prensa moderada de París ha desaprobado altamente la proposición de Mr. de Larochefoucauld. La *Union* (legitimista) funda su desaprobación en las consideraciones siguientes:

«Jamás pediríamos que se pusiese á votación el derecho y la anarquía, el derecho y la usurpación, la moral y el cinismo.»

Mas allá de las cuestiones que es dado á los hombres resolver por el escrutinio, hay derechos y leyes, principios y dogmas, que son por sí mismo lo que son, y que en nada variaría su naturaleza porque los votos se pronunciarán en un sentido ó en otro.

Poner á votación la república ó la monarquía en una ciudad que tiene su historia, es afirmar que depende de la mayoría del pueblo, esto es, de la mitad mas uno de los votos de los ciudadanos, hacer definitiva la una ó la otra de estas dos formas de gobierno, sin tener en cuenta las costumbres, los recuerdos, las leyes, las necesidades, las ideas, las creencias, los deberes que han constituido esta sociedad y le han dado una vida llena de gloria.»

—El *Pais* publica la carta siguiente:

«PARIS 28 de marzo.

«La proposición de Mr. de Larochefoucauld fué ayer desechada como inconstitucional por casi toda la Asamblea, incluso los legitimistas, cuatro de los cuales, Mr. de Laborde, Mr. Bouhier del Ecluse y otros dos votaron con el descendiente del héroe vandeano. Os he dicho que Mr. Berryer tenía conocimiento de la proposición. En efecto, lo tuvo; pero fué solo después de presentada en la mesa, porque el presidente Mr. Dupin le dió el

no esta-
ge cual-
mitido á
la parez-
e un acto
voluntad
la direc-
es libre
siguiente
erse sino
ntes que
misma na-
forme á la
tiempo
clara y
ue la rija,
uzgue que
arias para
tucion no
Asamblea
influjo de
ctuase le-
meral cau-
acen cada
a desespo-
ir por mas
os ojos de
e la soci-
s, las me-
ueden res-
confianza
tades y les
ue se en-
o en el ar-
1848 abra
idumbre y
pacifico
cuyos po-
le al prin-
stitucion;
ne á la so-
cer la con-
s partidos,
tentativu
mar los te-
á la Fran-
ran medi-
onal legi-
nte propo-
el proyec-
periódico,
de la Asa-
de los de-
sobre en-
ia visita-
numeroso
antos y so-
e reuñen-
ia la voz de
relaciones
instancias
ein su cele-
á abrir una
Emilio de
esaprobado
jacqueline
on en las
acion de don
n, la moral
á los hom-
os y leyes,
que son, y
os votos se
tuía en una
e depende
d mas uno
titiva la uni-
sin tener
s leyes, las
eberes que
una vida
rzo.
sin fué ayer
a la Asa-
cual, Mr.
los votaron
s he dicho
proposicion
presentada
le dió el

nocturno de ella. Hé aquí pues que hasta los legiti-
mistas ardientes han mirado como inconveniente el paso
de Mr. de Larochejaquein, y que su importancia queda
por ahora reducida á la polémica de la prensa. Por
el pronto la lectura de la proposición y el discurso del
autor, solo han servido para dar ocasión á la Montaña
de saludar con un *gran viva* á la República en el seno
de la Asamblea.

Sin embargo, *c'est leger, mais c'est gros*, como ha dicho
ingeniosamente M. Dupin. Algunos periódicos legitimis-
tas y socialistas, la *Gazette de France* y la *Voix du Peuple*
á la cabeza, van á emprender por una especie de desafío
entre blancos y rojos, una verdadera campaña en favor del
llamamiento al pueblo, al paso que por otro lado esto atra-
sa la cuestión de la revisión de la constitución por la ac-
titud que los mismos partidarios de esta medida se han
visto en la necesidad de tomar en la Asamblea.

Ha vuelto á hablarse de la cuestión ministerial, por
lo que hace á M. Aquiles Fould, que no se halla muy bien
en la Asamblea. Háse hablado también de una combina-
ción en que entrarían M. Dufaure, M. Passy y M. Lamo-
riciere; pero esto no tiene fundamento.

La Asamblea no se reunirá ya hasta pasada la Pasa-
da, de aquí á cuatro días. El primer debate importante
será la ley de imprenta, ó la de las reuniones electora-
les, que acaso será antes despatchada por la comisión.

PORTUGAL.

De una carta de Lisboa, fecha 27 de marzo, que pu-
blica la *Nación*, tomamos lo que sigue:

«Las intrigas de Costa-Cabral con ese gobierno au-
mentan hasta tal punto, que públicamente se habla del
apoyo que el señor Pidal le ofrece para llevar adelante
su sistema de gobierno. Así es que entre los diplomáti-
cos que aquí tienen mas influencia y son mas distingui-
dos por la corte y por el ministerio, es uno el señor
Colombi, y los otros el ministro de Rusia y el Nuncio,
que capitanea la parte del cuerpo diplomático absolu-
tista.»

«Ayer volvió á entrar la escuadra inglesa: se ha es-
tablecido desde Belem hasta frente del arsenal real, don-
de se colocó un hermoso y respetable vapor de gran
fuerza; el navío almirante *Príncipe regente* está al fren-
te de la ribera nueva, y así todos los demas en línea de
batalla hasta la Junquera.»

«Escusado es decir á Vds. que segun las leyes del
puerto de Lisboa y la práctica reconocida por todas las
naciones, ninguna escuadra ni buque de guerra es-
tranjero pasa mas adelante de la roca del conde de Obi-
dos, lo que nadie mejor que los ingleses saben. Este
gobierno se ha intimidado tanto con la actitud y posición
de la escuadra, que puede asegurar á Vds. que ayer no
se habia atrevido á preguntar á los ingleses, por qué han
asestado sus cañones frente del arsenal real y de los bu-
ques de guerra portugueses.»

«Veremos si los padres de la patria, los encargados
de la independencia nacional, se atreverán á pregun-
tar al ministerio, por qué la escuadra inglesa ha inva-
dido la bahía hasta el arsenal real sin dar la mas pequeña
satisfacción.»

«Las personas mas bien informadas, y que siguen los
pasos de este gobierno desde que se relacionó tan ínti-
mamente con el señor Pidal, juzgan que la venida de esta
escuadra no puede tener otro objeto que frustrar los pla-
nes, que todos los hombres entendidos recelan con mu-
cho fundamento.»

NOTICIAS DE LAS PROVINCIAS.

Ayer corria en Madrid la noticia de una catástrofe
horrorosa acaecida en un pueblo de Murcia. Habiendo
salido ocho sujetos á caza y tropezado con una partida
de cinco guardias civiles, uno de los perros mordió gra-
vemente á un guardia, el cual mató al perro. Acto con-
tinuo el dueño de éste disparó contra el guardia, y muer-
to, comenzó una lucha horrorosa entre cazadores y
guardias civiles, de la que solo salieron con vida dos de
los trece combatientes. Esta verdadera *vendetta* es posi-
ble, y en extremo sentiríamos fuese cierta; pero tiene
todas las trazas de ser un episodio de novela.

NOTICIAS DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Real orden.

Por el ministerio de Hacienda se ha dirigido al de-
mi cargo en 29 de marzo último la real orden siguiente:
«Excmo. señor: Con fecha 22 del corriente se ha
servido S. M. la reina (Q. D. G.) expedir el decreto
que sigue:

Habiendo tomado en consideración lo espuesto por
el comisario general de cruzada, encargado de la co-
lecturía de expolios y vacantes, y conformándose con
el parecer del ministro de Hacienda, vengo en decre-
tar lo siguiente:

Artículo 1.º Para decidir en tercera instancia los
negocios judiciales de Expolios y Vacantes se asociarán
al colector general los asesores de la comisaría de Cru-
zada, entendiéndose nombrados para cada caso con
arreglo á lo dispuesto en la real resolución de 9 de fe-
brero de 1787.

Art. 2.º El ministro de Hacienda dispondrá lo ne-
cesario á su cumplimiento.»

Y S. M. ha tenido á bien mandar se ponga en
conocimiento de los tribunales para los efectos de jus-
ticia.

Madrid 2 de abril de 1830.—Arrazola.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Real decreto.

Conformándose con lo que me ha propuesto el mi-

nistro de Hacienda, de acuerdo con el parecer de mi
Consejo de Ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Art. 1.º Se suprimen los derechos de puertas que
se cobran en las capitales de provincia y puertos habi-
litados á los ciento sesenta y dos artículos que espresa
el Catálogo adjunto.

Art. 2.º Quedan tambien los mismos artículos re-
levados del pago de los arbitrios provinciales, munici-
pales y particulares, á escepcion por ahora del azúcar,
que continuará satisfaciendo los que sobre él se hallan
en el día establecidos.

Art. 3.º Las disposiciones del presente decreto ten-
drán efecto desde el día en que se publique en cada una
de las capitales de provincia y puertos habilitados donde
se hallan establecidos los derechos de puertas.

Dado en Palacio á 1.º de abril de 1830.—Rubri-
cado de la Real mano.—El ministro de Hacienda—Juan
Bravo Murillo.

Nota de los artículos gravados con derechos de puertas en
las tarifas vigentes, cuyos derechos se proponen suprimir
de conformidad con lo dispuesto por el artículo 11 de la
ley vigente de presupuestos.

ARTÍCULOS.

Aceite de enebro; achicorias; acibar caballuno;
acorobero; adormidera en simiente; idem en yerba;
agalla ordinaria; idem fina; agramizas; águilas; agen-
jos; ajonge; alazor en flor; albarraz; almagro; al-
marjo; alquitira; alumbre en terron; idem purificada;
amapolas enjutas; idem secas; angélica; ardillas; are-
na negra; idem para fregar; idem cernida para platerias;
idem para hornos de vidrio; arrayan; azahar; azúcar
de todas clases; azufre; balaustra ó flor de granado;
barrilla; bejuquillo; bistorta; breá; cabello humano;
idem trabajado; calabazas curadas para vino; calaguala;
canarios; cantáridas; caracoles.

Caraña; cebolla albarrana; ceniza común; idem de
colores de Madrid; idem de corteza de almendra; idem
de barrilla y semejantes; idem de huesos de animales;
cerda; cilantro; cochinilla de España; coloquintidas; cor-
teza de jérbol en polvo; idem de alcázaras; idem de
naranja; idem de limon; idem de cidra; idem de grana-
da; idem de encina; idem segunda de alcornoque; idem
de nogal; idem de pino y cualquiera otro árbol; crin en
crudo; idem preparado; idem trabajado; elébore; escara-
pelas de cerda; escorzonera; esmeril; esparto en rama;
estátuas de yeso ó piedra; flor de sauco; idem de melo-
coton; idem de rubia; idem de violeta; idem de malva;
idem de azufre; idem de hinojo; idem de tila; idem de
borraja; flor de cardo; flores y yerbas olorosas; gencia-
na; girasol; goma común de árboles frutales; grana sil-
vestre (kermes); idem de espinos; grana ó rubia en pol-
vo; idem, idem en raíz; greda; gualda; hienda de la-
go; hisopo húmedo; hojas de lentisco; idem de mo-
rera; idem de sen; humo de pez ó polvos de imprenta;
imperatoria; lapiz de piedra; lapiz molido; idem de co-
lores; liga; liquen ó pulmonaria; manzanilla; miera de
pino; mostaza; murta en polvo; murtones; nitro; ocre
fino; idem ordinario; opio; orchilla en rama; orozuz en
raíz; regaliz; pastel ó glasto, yerba para tintoreros; pe-
regil macedonio; pergamino; pez común; idem griega;
polipodio; pulmonaria; quina de Loja; raíz malvabisco;
ramas de árboles para enramados; resina de algarrobo;
idem de pino; resina ordinaria de otros árboles; rosas
verdes; idem secas; rubiarbo; salitre; sanguijuelas; si-
miente de peonía; sosa (yerba); idem en piedra; suelda
ó consuela; tacamaca; tamarindos; tierra amarilla; idem
pabonazo para pinturas; idem del Viso; idem de pipas;
idem greda para pintores; idem negra para tinta; idem
negra para pintores; idem roja para idem que llaman
sombra; idem ó tiza para limpiar plata; idem sellada;
tremetina fina; idem ordinaria; trasoló para tintes;
vainilla; valeriana; víboras vivas; idem secas; yerba
epática; yerbas medicinales no espresadas en la tarifa;
zaragatona; zarzaparrilla; zumagué en rama.

Madrid 1.º de abril de 1830.—Juan Bravo Mu-
rillo.

Reales decretos.

Habiendo tomado en consideración lo espuesto por
el comisario general de Cruzada, encargado de la Co-
lecturía de Espolios y vacantes, y conformándose con
el parecer del ministro de Hacienda, vengo en decretar
lo siguiente:

Artículo 1.º Para decidir en tercera instancia los
negocios judiciales de expolios y vacantes se asociarán
al colector general los asesores de la comisaría de Cru-
zada, entendiéndose nombrados para cada caso, con ar-
reglo á lo dispuesto en la Real resolución de 9 de febre-
ro de 1787.

Art. 2.º El ministro de Hacienda dispondrá lo ne-
cesario á su cumplimiento.

Dado en Palacio á 22 de marzo de 1830.—Rubri-
cado de la Real mano.—El ministro de Hacienda, Juan
Bravo Murillo.

Para poner en armonía las atribuciones admini-
strativas con las judiciales en materia de fincas del Estado en
las tres provincias Vascongadas, y en conformidad á lo
determinado por mi Real decreto de 1.º de abril de
1848, vengo en mandar que desde esta fecha en adelan-
te hayan de establecerse y seguirse en la subdelegación
de Rentas de Alava todas las reclamaciones judiciales
en materia de fincas del Estado respectivas á dichas tres
provincias.

Dado en Palacio á 22 de marzo de 1830.—Rubri-
cado de la Real mano.—El ministro de Hacienda, Juan
Bravo Murillo.

Atendiendo á que los pocos trabajos que restan ter-
minar, procedentes de la liquidación y conversión de
créditos por contratos, hacen ya necesaria la comisión
que á este efecto tuve á bien nombrar por mi real de-

creto de 26 de junio de 1844, mucho mas despues de ha-
ber transcurrido con tanto escaseo el último é improroga-
ble plazo de dos meses señalado por real orden de 18 de
julio de 1848 para que se presentasen á convertir las
cartas de pago expedidas por las oficinas militares en
equivalencia de los créditos liquidados por las mismas,
y en vista de lo que sobre el particular me ha espues-
to mi ministro de Hacienda, vengo en decretar lo si-
guiente:

Artículo 1.º Queda suprimida la comisión de li-
quidación y conversión de créditos por contratos.

Art. 2.º Los expedientes que estén aun por con-
cluir y puedan llegar á producir conversión se pasarán
á la junta directiva de la deuda del Estado, por la que
se terminarán definitivamente.

Art. 3.º Los expedientes concluidos, y los que sin
estarlo no pueden ya causar conversión de créditos, se
remitirán, por ahora, á la contaduría general del Reino,
por si se ofreciere aclarar alguna duda, y mas adelante
se archivarán.

Dado en Palacio á 1.º de abril de 1830.—Rubri-
cado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Juan
Bravo Murillo.

Por real decreto de 30 de marzo se ha dignado la
Reina nombrar para la plaza de inspector de Aduanas y
Resguardos del distrito de Navarra á don Fernando Zap-
pino, intendente honorario y administrador de contribu-
ciones directas de Granada.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

PARTE ECLESIASTICA.

Tenencias de parroquia.

En 8 de marzo próximo pasado. Aprobando el auto
dictado por el diocesano de Sigüenza, erigiendo una te-
nencia de parroquia en la villa de Jadraque.

Cofradías.

Aprobando, de conformidad con el dictamen del con-
sejo real.

En id. Las constituciones de la cofradía de servitas
de los dolores de María en la iglesia parroquial de la
Puebla de Tribes.

En 15. Los estatutos de la cofradía del Santísimo
Sacramento en la iglesia de nuestra Señora de la Con-
cepcion de Tenerife.

Y las constituciones de la hermandad del Santísimo
Cristo en la conversión del Buen Ladrón y María Santí-
sima de Monserrate, establecida en la capilla del es-
tinguido convento de San Pablo de la ciudad de Sevilla.

PARTE CIVIL.

Magistrados.

En 1.º Nombrando á don Francisco de Olavarrieta,
presidente que era de la sala suprema del tribunal su-
premo, para igual cargo en la sala primera, vacante por
ascenso de don José María Manescáu á la presidencia del
mismo tribunal supremo.

Para la presidencia de la sala segunda á don Juan
Antonio Castejon, presidente de la de Indias.

Y para la de esta á don Ramon Maria Fonseca, mi-
nistro que era del mismo tribunal.

Ascendiendo á don José María Morejon, regente de
la audiencia de Madrid, á la plaza de ministro del es-
presado supremo tribunal, que resulta vacante por la
promoción anterior.

A don Juan Antonio Almagro, Presidente de la sala
primera de la referida audiencia, al cargo de Regente
de la misma.

A don Pablo Govantes, que presidía la sala segunda,
á la presidencia de la primera.

A don Miguel Vigil y Quiñones, Presidente de la
tercera, á la presidencia de la segunda.

A don Manuel Garcia de la Coterá, Magistrado de la
misma audiencia de Madrid, á la presidencia de la sala
tercera.

A don Fernando Calderon Collantes, presidente de
la sala tercera de la audiencia de Barcelona, á la plaza
de Magistrado que por la anterior promoción resulta va-
cante en la de Madrid.

A don Luis Quinto, Magistrado de la audiencia de
Zaragoza, á la presidencia de dicha sala tercera de la
de Barcelona.

En 11. Y á don Leon Herques, Magistrado de la au-
diencia de Canarias, á la presidencia de sala que re-
sultó vacante en el propio Tribunal por traslación de don
Antonio María Gonzalez Crespo.

Jueces de primera instancia.

En 1.º Ascendiendo á don Carlos Mica, promotor
fiscal de Gandía, al juzgado de san Mateo.

Promotores fiscales.

En id. Nombrando para la Promotoría fiscal de
Chinchilla, vacante por fallecimiento de don Evaristo
Mateo Soriano, á don Bernardo Hervás, que la desem-
peña en comisión.

ULTRAMAR

Alcaldes mayores.

En 6. Promoviendo á don Joaquín Vigil de Quiño-
nes, alcalde mayor que era de Matanzas, á la Alcaldía
mayor de la Habana, que ha servido don Meliton de Ba-
lenzátegui.

Nombrando para la que por este ascenso resulta va-
cante en Matanzas á don Juan Vinageras, asesor tenien-
te gobernador que ha sido de la misma ciudad.

Para la Alcaldía mayor de Santiago de Cuba, que ha
servido don Bonifacio Martinez Baños, á don José Luis
Gutierrez Valdes, alcalde mayor que es de Cienfuegos.

Y para la alcaldía mayor de Cienfuegos á don Manuel
Toedo y Muñoz, abogado de los tribunales del reino.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Real decreto.

De conformidad con el parecer de Mi Consejo de Mi-

nistros, y en vista de lo que me ha expuesto el Presi-
dente del mismo, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se concede al Ministro de Marina un
suplemento de crédito de treinta millones de reales, pa-
ra que con ellos y la cantidad consignada á construc-
ciones en el presupuesto ordinario proceda á la de seis bu-
ques de vapor y dos de transporte, cuyo gasto se cargará
al artículo cuarto, capítulo octavo, sección sexta del
presupuesto de gastos de este año.

Art. 2.º Se autoriza al Ministro de Hacienda para
que negocie á cargo del Tesoro una anticipación de fon-
dos hasta la cantidad expresada de treinta millones de
reales, reintegrable á contar desde primero de enero
de mil ochocientos cincuenta y uno, cuya suma se com-
prenderá en el presupuesto de gastos del mismo año.

Art. 3.º El Gobierno presentará á las Cortes en la
próxima legislatura el oportuno proyecto de ley, confor-
me al artículo veinte y siete de la de veinte de febrero
último.

Dado en Palacio á veinte y tres de marzo de mil ocho-
cientos cincuenta.—Está rubricado de la Real mano.—
Refrendado.—El Presidente del Consejo de Ministros—El
Duque de Valencia.

La Gaceta contiene otro real decreto mandando que
se provean los arsenales de la marina de guerra en las
fábricas nacionales de todo el hierro que necesiten en
galápagos, plancha planchuelas, barra cabilla y cua-
drado, y aun en clavazon de dimensiones dadas cuando
esta no pueda construirse en dichos arsenales. Y que
para la provision de los expresados artículos se celebren
contratas, que no han de durar mas que dos años, ad-
judicadas en pública licitación, procurando en cuanto
sea posible que cada departamento se surta de las fá-
bricas establecidas en su comprension, tanto porque la
proximidad proporcionará mas ventaja en los precios,
cuantopara conseguir que el consumo se distribuya en-
tre mayor número de fábricas.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DEL REINO.

Reales decretos.

En el expediente y autos de competencia suscitada
entre el Intendente de Leon y el Juez de Valencia de Don
Juan, de los cuales resulta que entre las tierras compra-
das por D. Frutos María Sanchez en 1848, procedentes
de la encomienda de San Juan de Leon y Mayorga en el
término de Villibañe y Vallejo, se halla un trozo de va-
lle llamado Canal de la iglesia y Cacho de Picon, el cual
procedió dicho comprador á plantar de chopos; mas com-
prendiendo esta plantación parte del camino que condu-
ce desde dicho pueblo de Villibañe al de Villandagos y
un trozo de pradera considerada y aprovechada hasta en-
tonces como del común del primero de estos pueblos,
su alcalde pedáneo se dirigió al Jefe político de la pro-
vincia para que dictase las medidas convenientes á fin
de que dispusiese lo necesario para el reintegro de dicha
usurpacion: que por esta autoridad se acordó que acudie-
se al alcalde de Valdebrimbe á los tribunales ordinarios
á entablar la demanda de despojo en el juicio sumari-
simo de posesion; y verificado así, y proveído el amparo
por el referido juez de primera instancia, le requirió de
inhibicion el mencionado Intendente á escitacion del
comprador, fundado en la disposicion 4.ª de la Real ór-
den de 25 de noviembre de 1839: que en vista del ex-
horto del Juez declarándose competente, resolvió aque-
lla autoridad que los peritos que habian verificado la ta-
sacion para la venta pasasen al lugar de la contienda, y
teniendo á la vista el expediente y antecedentes de dicha
tasacion, manifestasen si el terreno en disputa y que
actualmente poseía el comprador era el mismo que tasa-
ron y deslindaron, evacuada la diligencia afirmativa-
mente, expresando los peritos que su deslinde y tasacion
lo habian fundado en la declaración de los llevadores y
en un apeo general de la encomienda de 1777, insitió el
intendente y resultó la presente competencia:

Vista la disposicion 4.ª de la Real orden de 25 de no-
viembre de 1839, que declara puramente gubernativos
los expedientes sobre la subasta y venta de bienes na-
cionales mientras que los compradores no esten en plena
y efectiva posesion, terminada la misma subasta y
venta con todas sus incidencias, en cuyo estado los
compradores se hallan en el ejercicio del pleno dominio
y los bienes en la clase de particulares, y en él pueden
ya los jueces ordinarios de primera instancia admitir
los recursos y demandas relativos á dichos bienes y á las
obligaciones, servidumbres ó derechos á que puedan es-
tar sujetos:

Considerando, 1.º Que no habiendo duda alguna
sobre la cabida y linderos del terreno vendido á don
Frutos María Sanchez, ni por consiguiente diligencia
que aclarar ó determinar en el expediente de subasta,
fué completa y perfecta la posesion que se le dió de di-
cha encomienda en virtud del pago del primer plazo y
otorgamiento de la escritura, quedando por este acto
consumado el contrato:

2.º Que en tal estado las cuestiones que se susci-
ten entre el comprador y otro tercero sobre la pertenen-
cia ó extension del dominio de la finca corresponde re-
solverlas á la Autoridad judicial con arreglo á la disposi-
cion 4.ª de la Real orden citada:

3.º Que el interes notorio que tiene la hacienda en
tales casos por la evicion ó saneamiento á que está suje-
ta será una razon para que se reserve á su juzgado pri-
vativo el conocimiento y fallo del pleito (que el intenden-
te podrá reclamar como subdelegado), mas no para que
se resuelva por la gubernativa;

Oido el Consejo real, vengo en decidir esta competen-
cia contra el intendente.

Dado en Palacio á 7 de marzo de 1830.—Está rubri-
cado de la real mano.—El Ministro de la gobernacion
del reino.—El Conde de San Luis.

PARTE NO OFICIAL.

Los números de la Patria correspondientes al domingo y martes han sido recogidos, como los días anteriores, y además multado ayer el periódico en mil reales. Ambos los hemos recibido á un tiempo, á pesar de esta detención, y en la incertidumbre que el de hoy sufra igual suerte, nos abstenemos de copiar literalmente el párrafo mismo en que anuncia su desgracia.

Bajo la presidencia del señor ministro de Hacienda, se instaló ayer en el edificio de la Aduana la junta de aranceles, compuesta de las personas que determinaba el Real decreto, con agregación del conde de Pinofiel, y el diputado señor Aldama, nombrados por decreto posterior.

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.

San Ulpiano y san Pancracio mártires, y san Benito de Palermo confesor.

SANTO DE MAÑANA.

San Isidoro arzobispo de Sevilla, doctor.

Cultos religiosos para el día 4 de abril.

Cuarenta horas en la iglesia de Santo Tomás, donde siguen las solemnes funciones al Santísimo Sacramento; predicará por la mañana don Bienvenido Monzon, y por la tarde don Manuel Maria Ochagavia.—En San Isidro y San Ginés se tributará el culto que todos los jueves al Santísimo Sacramento, y en los Italianos y oratorios se practicarán de noche los ejercicios acostumbrados.

Advertencia.

Los días 4, 5 y 6, son de cuarenta horas en la Capilla Real.

Quisiéramos disponer de mayor espacio para insertar íntegra la Pastoral del venerable Obispo de Barbastro, dirigida últimamente al clero de aquella diócesis, porque en ella se ve retratado el celo apostólico de este ilustre prelado á quien apreciamos muy particularmente. Sirva de muestra el párrafo con que concluye, habiéndolo con los eclesiásticos:

«Asimismo os exhortamos en el Señor, á que procureis manifestaros dignos de vuestra misión divina. Los días de mayor prueba reclaman mejores ejemplos: las victorias mas completas se consiguen en los mas recios combates. Lamentamos la falta de religión... ¡ah! cuanto puede influir el clero para restituirla á su debido esplendor!... Aun hay fé en Israel; todavía se divisan en los corazones de los fieles aquellas máximas sublimes y puramente cristianas, que inculcó la proverbial religiosidad de nuestros mayores, que tan dulcemente durmieron el sueño de la paz: no las malogremos pues con una criminal inercia. Obreros evangélicos del gran padre de familias, trabajemos sin cesar en su gloria, y en gracia de nuestros semejantes, puntos cardinales en que estriba el cristianismo todo, y presentemos personificada en nosotros mismos su digna moral. Corramos en busca de los publicanos y samaritanas, aunque sea con alguna fatiga, semejante á la de Jesús sobre el pozo de Jacob: fomentemos las sublimes prácticas del culto divino; clamemos sin interrupción, levantemos nuestra voz á manera de trompeta. ¡Ay del pastor que en medio de tantos peligros permanece impávido y sordo-mudo, sin dar siquiera un amoroso sibido á sus ovejas! Y ¿es posible que tampoco se ha de hacer el debido mérito de tan sagrado deber? Sobrados datos tenemos para creerlo; mas es de esperar, que con esta amonestación general y cariñosa, no serán necesarias las particulares y severas, á que puede dar lugar una contumacia reprensible. Como ministros de una religión bajada del cielo, no nivelemos precisamente nuestros procedimientos con las promesas falaces del hombre, sino con la recompensa que nos aguarda en la gloriosa eternidad.»

GACETILLA.

Son muchos los casos de muertes repentinas que han ocurrido en Madrid durante el invierno, y por desgracia todavía se cuentan algunos actualmente. Disponiéndose anteayer para ir á los toros un sujeto que vivía en una casa de la Puerta del Sol, tuvo un vómito de sangre y dejó de existir á los pocos minutos.

Parace que de hoy á mañana se dará una mensualidad en la tesorería de palacio á los empleados activos. Los jubilados y cesantes, así como las pensionistas del monte pio cobrarán tambien dentro de pocos días.

S. M. el Rey estuvo ayer todo el día en Aranjuez á donde marchó por la mañana temprano, retirándose á Madrid despues de entrada la noche.

El sábado próximo se administrará en el Hospital de la venerable Orden Tercera con la solemnidad de costumbre, la comunión pascual á los enfermos, los cuales tendrán el domingo una comida extraordinaria servida por los hermanos de la congregación. Ambos días estará abierto al público dicho establecimiento que es en su clase uno de los mejores que hay en Madrid, y en el que parece se han hecho grandes mejoras.

Se han celebrado este año con notable solemnidad en la Real capilla de San Isidro las funciones de Semana Santa. Su vice-presidente el señor Arada ha hecho cuanto estaba de su parte, y los demás individuos se han prestado á secundar sus piadosos intentos, desempeñando respectivamente su ministerio, á satisfacción del numeroso pueblo, congregado en aquel templo vasto y magnífico. El señor Gimeno acompañó al piano el Miserere con que terminan los maitines ó tinieblas, desplegando esa inteligencia, que es sabido le hace descolgar entre nuestros primeros profesores, y dan-

do un testimonio irrecusable de lo inoportunas que son las orquestas teatrales con sus canturias anti-cánónicas, cuando se trata de edificar al corazón con los lamentos de Job y Jeremías tan poéticos, tan tiernos, tan sublimes, tan llenos de gravedad, de unción y de melodía.—Unas pocas, pero bien coordinadas voces los modulaban sin afectación y sin hojarasca musical, sobresaliendo entre ellas el argentino acento de un niño perteneciente al coro de la misma capilla, que por cierto se supo granjear la aceptación comun.—El Excmo. señor patriarca de las Indias ofició de pontifical el domingo, juéves y viénes.—Al menos podemos consolarnos con el celo que inspira Dios á sus ministros, mientras que el siglo les defrauda otros elementos para prestar á su interesante misión el lucimiento eterno que cumple á nuestra nación, católica antes que todo.

Por la habilitación de las clases pasivas se avisa hoy á los individuos que cobran haberes de fallecidos y caducados para que se presenten á recibir la mensualidad que se está satisfaciendo hasta el día 5 del corriente.

Hablando un periódico del famoso torero Montes, con motivo de las dos últimas corridas, dice lo siguiente:

Si para los inteligentes es querido este nombre, es respetabilísimo para todos cuantos bajo cualquier concepto trabajan en las funciones de toros.

Ejemplo de esto es lo que hemos observado en la capilla en que durante la lidia permanece la Virgen con velas encendidas y en la que los lidiadores se preparan á salir al redondel. Los últimos años esta capilla se había convertido, podemos decirlo, en zaguán; con la venida de Montes, aquella mansión, como anteayer y ayer observámos, ha sido lo que debe ser, un lugar sagrado en el que no se ha oído una voz mas alta que otra ni se ha visto ninguna irreverencia. Citamos este hecho porque nos gusta ver todas las cosas en caja y no fuera de su quicio, como acontece entre nosotros.

La Sociedad de fomento de la cría caballar de España ha publicado el siguiente anuncio:

«Carreras de caballos.—Premios, 6,000 rs. En el segundo día de los que S. M. la Reina se sirva señalar para las carreras que, según reglamento deberán verificarse en el próximo mes de mayo, habrá una extraordinaria de saltos.

Condiciones.—Premio del pabellón. Dos vueltas del hipódromo; ocho barreras fijas; una sola prueba; para caballos y yeguas de todas edades. Los caballos y yeguas de raza inglesa disputarán la carrera con quince libras mas de peso que los caballos y yeguas de raza española.

El dueño de cada caballo que se inscriba pagará 200 reales vellón de entrada á beneficio de la sociedad, la cual abonará 400 reales al dueño del caballo que llegue el segundo (no siendo éste distanciado).

Desde 1.º de abril hasta el 8 del mismo se inscribirán los caballos que hayan de disputar el referido premio, presentándose al señor marqués del Moral, secretario de la sociedad, de doce á una del día en casa del Excmo. señor marqués de Alcañices, calle de Alcalá.

Al presentar el caballo (para ser inscrito) con el correspondiente certificado, se entregará una papeleta marcando el peso que deberá llevar.

Dice un periódico:—A las ocho de la noche del sábado santo fué arrancada de quicio por cuatro ladrones la cancela de hierro colocada en el portal de la casa del Excmo. señor don Antonio Gonzalez, situada en la calle del Carmen, números 36 y 38, cuyo peso se gradúa de tres á cuatro arrobas, la cual llevaron á vender á casa de un preñero, á quien le pidieron 300 rs. vn. por ella; y habiendo tenido noticia de esta ocurrencia el comandante don Pablo Rodriguez, comisionado en persecución de vagos y malhechores, hemos sabido que los cuatro ladrones consabidos han sido ya capturados por dicho celoso funcionario, los cuales confesaron su crimen y han sido entregados á disposición de los tribunales. La cancela robada ha vuelto á colocarse en el sitio de donde fué arrancada.

Leemos en el mismo:—Ha fallecido anteayer en esta corte el joven don Juan José de Perinat y Ochoa, administrador de La Patria y cuñado del señor Pacheco.

Hemos examinado la hoja primera de las Islas Filipinas, parte del Atlas de España y sus posesiones de Ultramar, que publica el señor Coello, y vemos con satisfacción que ni en exactitud, ni en claridad, ni en limpieza de grabado cede á las cartas publicadas en el extranjero.

Lo mejor que tiene esta publicación, bajo el aspecto económico, es que pueden suscribirse los empleados de todos ramos por cuenta de sus atrasos, sin perjudicar á sus haberes corrientes.

BOLSA DE MADRID.

2 DE ABRIL DE 1850.

Sin Operaciones.

Titulos del 3 p. 0/0 á 29 1/2 p. 0/0 pap.
Id. del 4 á 12 5/8 pap.
Id. del 5 á 12 3/4 pap.
Cupones no capitalizados á 7 pap.
Id. Capitalizables á
Vales no consolidados á 3 1/2 pap.
Deuda negociable á 5 1/2 pap.
Deuda sin interés á 3 7/8 pap.
Láminas provisionales á 3 7/8 pap.
Acciones del Banco de San Fernando de 2000 rs. nominales y 1000 de desembolso á 84 valor.
Londres á 90 días por 1 ps. f. 50 25.
París á 8 días por 1 ps. f. 5 fr. 32.

Mercados públicos de granos.

ALHÓNDIGA DE MADRID.

Precios en el mercado de ayer.

Trigo..... de 27 1/2 á 34
Cebada..... de 15 á 16
Algarrobas..... de á 16

Espectáculos.

TEATRO ESPAÑOL.—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—Isabel la Católica, drama histórico, original.—Baile nacional.

TEATRO DEL DRAMA.—A las ocho de la noche.—Tran, tran.—No hay humo sin fuego.—Baile.—Sainete.

TEATRO DE LA OPERA. A las ocho y media de la noche.—Macbeth, ópera en cuatro actos del maestro Verdi.

ANUNCIOS.

ATLAS DE ESPAÑA Y SUS POSESIONES DE ULTRAMAR, por Coello.

Pueden suscribirse á esta importante obra los empleados de todas las carreras del Estado, activos y pasivos, por cuenta de sus sueldos atrasados, sin afectar al pago de los haberes corrientes. Los militares activos y demas clases dependientes del presupuesto de Guerra pueden tambien suscribirse por sus alcances, dirigiéndose al efecto al autor en esta corte ó á sus comisionados en las provincias.

ORTOPEDIA.

En el interés de nuestros lectores creemos deber decirlos palabras acerca del hermoso y vasto establecimiento ortopédico del doctor V. Duval, situado en París, rue Basse Saint Pierre-Chaillot, núm. 42. Esta casa fué fundada en 1823, por Mr. Duval, director de las curas ortopédicas en los hospitales de París, premiado por el Instituto (academia de ciencias) ex-médico-inspector de las aguas minerales de Plombières, autor de muchas obras sobre la ortopedia, las enfermedades escrufulosas y las aguas minerales; y se halla siempre dedicado al tratamiento de las deformidades del tallo, de los pies contrahechos, de los anguillosos de las rodillas, de las enfermedades de las articulaciones, tumores blancos, coxalgias, gibas, etc. etc.—En el establecimiento hay un gimnasio y todo lo necesario para acelerar la cura de estas diversas enfermedades.—Los señores Rubio, médico de S. M. la reina madre, y Hurtado, profesor de la facultad de Madrid, han tenido ocasion de ver algunas personas que han sido curadas por el señor doctor Duval. (A.—2.)

POUDRE DE ROGÉ

ou Citrate de Magnésie Sucre et Aromatisé

PURGANTES Y LAXANTES NUEVOS DE CITRATO DE MAGNESIA: aprobados por la real academia de medicina de París.—Polvos purgantes de Rogé; cada frasco 16 reales.

Basta disolver estos polvos en una botella de agua para que se obtenga una limonada purgante gaseosa, perfectamente clara y que contiene 50 granos de citrato.

Preparada de esta manera la limonada de Rogé es muy agradable al paladar y purga tan bien como el agua de Sedlitz. (Véase el extracto del informe aprobado por la real academia de medicina que va unido á cada frasco de polvos.)

PASTILLES DE ROGÉ

Contenant 1 Gram. de Citrate de Magnésie

PASTILLAS LAXANTES DE ROGÉ.

Caja grande 20 reales.—Pequeña 12 reales. Su sabor agradable las hace muy útiles para purgar á los niños. Los médicos las aconsejan tambien para todas las personas que sin querer purgarse desean tener el vientre libre.

Cada pastilla contiene un grano de citrato de magnesia, lo que permite determinar fácilmente el número de pastillas que ha de tomar.

Se hallarán en la farmacia de Rogé, rue Vivienne, núm. 12, en París.

En Madrid: laboratorio del doctor don Vicente Calderon, calle del Príncipe, núm. 13. En la botica de Ortiz, calle de Boteros, junto á la plaza Mayor.—En Zaragoza: botica calle del Coso, núm. 44.—En Oviedo: botica plaza de la Constitución, núm. 8.—En Sevilla: botica de San Pablo, de don Miguel Espinosa, calle de Bailen.—En Cádiz: despacho del Comercio, calle de la Zanja, núm. 13.—En Toledo: botica del señor Gonzalez, calle Ancha.—En Bayona: Mr. Lebeul.—En Perpiñan: Mr. Ferrer. (A)

ULTIMAS NOTICIAS.

A la Gaceta de Colonia escriben de Berlin el 25 de marzo lo que sigue:

«La Correspondencia constitucional que se ha publicado hoy se queja vivamente de que una parte de la prensa inquieta ó divierte á sus lectores con rumores exagerados de armamentos de la Rusia y de concentración de tropas en la frontera de Prusia. Cree dicha correspondencia que semejantes rumores han sido frecuentemente esparcidos por los que especulan. Despues añade que, según las noticias exactas que ha recibido, todavia no se ha verificado movimiento alguno de tropas en el interior de la Rusia, y opina que si las tropas rusas estacionadas en las inmediaciones de la frontera de Prusia, esperan la órden para entrar en el Ducado de Posen, es en virtud de la creencia extendida entre ellas de estar llamadas á restablecer el órden en Alemania.

«Parece cierto que han llegado algunos oficiales á los gobiernos de Augustowo y á Wraclawek sobre el Vístula para preparar la marcha hacia la frontera y la distribución de las tropas acantonadas en este momento en aquel pais. En Wraclawek se han alquilado barcas para el transporte de viveres y municiones. Se anuncian tambien movimientos hacia Kalisch. Seguramente la correspondencia, al explicarse así, confirma mas que desmiente los rumores de armamentos de la Rusia; á lo menos, confirma la opinion de que del otro lado de la frontera se han verificado movimientos alarmantes.»

Tambien de la frontera de Polonia escriben el 23 de marzo á la Gaceta de Breslau lo siguiente:

«Las tropas de la Rusia se han puesto en movimien-

to. Los regimientos acantonados en las inmediaciones de Czenstochau, en la frontera de Prusia, se han concentrado hoy en Czenstochau de resultados de órdenes recibidos repentinamente. Todavía no se saben las causas de este movimiento.»

Lo que dijimos ayer: Nicolás, cuando amenaza, ya tiene en alto la espada.

Los periódicos franceses publican el siguiente despacho telegráfico de Berlin del 28 de marzo: «Parece que el rey de Prusia está ahora mas resuelto que nunca á perseverar en la política que ha hecho nacer el parlamento de Erfurth. M. de Mantenfel es quien ha conseguido confirmar al rey en los proyectos de union que trata de realizar dicho parlamento. Pero es cierto que las apariencias no se han presentado despues mas favorables al mantenimiento del estado federativo restricto. Las noticias del Edimburgo hacen temer que este ducado siga mas pronto ó mas tarde la política del Hannover, lo cual no dejaría de producir su efecto en las resoluciones de las ciudades anseáticas. Entretanto nuestro gobierno hace todo género de esfuerzos para comprometer al gobierno de Edimburgo á que permanezca fiel á la union de 26 de mayo.

«Sabemos por muy buen conducto que se ha conseguido ponerse de acuerdo con respecto á un nuevo estado provisional que debe arreglar para lo sucesivo las relaciones de los ducados de Schleswig-Holstein con la Dinamarca. Las condiciones de este nuevo arreglo no son aun bastante conocidas; pero sabemos de positivo que se ha previsto el caso de que las partes interesadas quisiesen anular sus compromisos. De esto resulta que todavia se está distante de una resolución definitiva.»

El autor de esta correspondencia no se hacia cargo de que hay ya quien aprieta para que la resolución no se retarde; así como al suponer á Federico Guillermo dispuesto á perseverar en la política de Erfurt, olvida que S. M. no puede ser constante ni aun en el mal.

Tambien á la Gaceta de Aix-la-Chapelle la escriben de Berlin el 25 de marzo lo que sigue:

«La nota dirigida por el gobierno ruso á nuestro gabinete sobre el asunto de Schleswig-Holstein ha sido enviada por el conde de Nesselrode al baron de Meyendorff con encargo de leerla y dar copia de ella al ministro de Negocios extranjeros. Es de fecha de 6 de febrero y principia con estos términos:

«La comunicacion que os invito á hacer hoy al gabinete de Berlin le probará que el Emperador toma muy á pecho el asunto del Schleswig-Holstein, y que S. M. I. está impaciente con justa razon hasta ver confirmarse por actos y por hechos las seguridades tan frecuentemente repetidas y tan imperfectamente realizadas hasta aquí.»

«Para que la resolución definitiva se retarde como el del despacho telegráfico dice!

A la Gaceta de Colonia escriben de Wurtzbourg (Baviera) el 25 de marzo lo que sigue:

«Se confirma la noticia de que la artillería ha recibido la órden de estar pronta para ponerse en marcha. Los regimientos de caballería han recibido tambien la órden de aumentar hasta 1,700 el número de sus caballos.»

El movimiento es igual en toda la línea, desde la desembocadura del Vístula á la del Pó.

La Gaceta de Berna hace subir á 12,000

hombres el número de los radicales que componen la asamblea popular de Munsingen, y á 8,000 solamente el de los conservadores. Los primeros ocupan un espacio de 3,200 pies cuadrados, y los otros de 2,600. La Gaceta de Berna esclama: La jornada de Munsingen es nuestra.

La Gaceta nacional suiza hace subir el número de los conservadores de 6 á 8,000, y el de los radicales de 3 á 10,000. Este periódico concluye tambien con esta exclamacion: «La victoria electoral está decidida; la jornada de Munsingen pertenece á los hombres del progreso.»

La Gaceta federal Suiza del 26 dá 12,000 hombres á los conservadores y 7,000 solamente á los radicales. Promete sin embargo dar noticias mas exactas. Este periódico declara que la actitud del pueblo bernés ha sido tranquila y digna hasta el fin, felicitándose altamente por ello.

¡Pues pudiera darse por vencida la Gaceta Federal siendo moderada! Nada de eso: como los tísicos.

En la Gaceta de Milan del 24 leemos lo que sigue:

«Había mandado el Feld-mariscal Radetzky que el 23 de marzo se verificase en todas las ciudades en que hay guarnición, una parada en conmemoración de los valientes que fallecieron por la defensa de la patria y del trono en la batalla de Novara, y ayer en la plaza de nuestra ciudad se levantó un precioso altar, y en presencia de todos los soldados, se cantó una misa solemne con acompañamiento de música militar y salvas de artillería.

«Luego se dió la bendición á estas tropas. Asistía á la ceremonia el príncipe Carlos de Schwartzemberg, comandante militar de Milan, y otros varios generales. Despues de la misa desfilaron todas las tropas por delante del Príncipe. En seguida ha tenido lugar en casa de este un banquete á que han asistido todos los oficiales. Se han dado brindis á S. M. el Emperador y al general en jefe de su ejército de Italia, recordándose con entusiasmo la memoria de los intrépidos compañeros de armas que sucumbieron en la memorable jornada del 23 de marzo de 1849.»

Si; en aquella época en que los libres... pero no recordemos tal desventura, porque se nos parte el corazón.

El Times de Londres del 28 termina con las siguientes palabras un artículo en que sigue censurando la agresión contra la Grecia y la nueva con que amenaza á otros Estados:

«Cuando una nacion como la nuestra se vé obligada á recurrir á semejantes medios para obtener de otras naciones civilizadas la indemnización de los daños de que se queja, es preciso deducir que su influjo natural y la consideración que gozaba en el universo entero han declinado de una manera deplorable, y que no puede ya hacerse respetar en lo sucesivo sino por la violencia y el terror.»

O como un pueblo de piratas, hubiéramos añadido nosotros.

RECTIFICACION. En las Ultimas noticias de ayer léase Eneas donde Ulises.

Editor responsable,
DON NICOLAS GARCIA SIERRA.

IMPRENTA DE LA ESPERANZA,
A CARGO DE M. RAMOS.